

Reseñas bibliográficas

Javier Ibáñez Fernández y Jorge Andrés Casabón, *La Catedral de Zaragoza de la Baja Edad Media al Primer Quinientos. Estudio documental y artístico, Zaragoza, Fundación Teresa de Jesús y Cabildo Metropolitano de Zaragoza, 2016, 448 pp.*

DOI: <https://doi.org/10.24197/bsaaa.83.2017.311-312>

La colaboración de dos especialistas de distintas disciplinas, como el historiador del Arte Javier Ibáñez Fernández y el historiador y paleógrafo Jorge Andrés Casabón, buenos conocedores del medio artístico aragonés durante la Baja Edad Media y en particular de la realidad documental, constructiva y ornamental de la Seo de Zaragoza, ha permitido la elaboración de un trabajo con vocación integral, que como los propios autores reconocen en el prólogo, huye de los apriorismos y se sostiene sobre la interpretación del documento y la realidad de los distintos intereses e inquietudes de los comitentes que fundaron sus capillas o promovieron las reformas, ampliaciones o el necesario mobiliario de un edificio en constante ampliación y mutación.

Precisamente, la finalidad que principalmente ha guiado a los autores parece haber sido la de desentrañar la maraña de construcciones y destrucciones que se sucedieron desde mediados del XIV a mediados del XVI y que vinieron a transformar la antigua catedral románica –asentada sobre la anterior mezquita de los viernes– en una iglesia tendente a la planta de salón. La dificultad de la empresa –apreciable con la sola revisión de la evolución planimétrica propuesta por los autores en clarificadoras figuras insertas en el texto– hacía imprescindible tanto el conocimiento del rico fondo documental de la institución, que los autores han revisado en su totalidad y transcrito en notas a pie de página o en un apéndice final, como una mirada experta, casi arqueológica, capaz de leer los paramentos en busca de los añadidos, cambios o arrepentimientos experimentados en el edificio. Para ello Ibáñez y Andrés han recurrido a los conocimientos acumulados durante el reciente y largo proceso de restauración, en una colaboración nuevamente interdisciplinar de la que el trabajo ha salido fortalecido.

Junto a ello, la Seo, constituida en sede de la dignidad metropolitana de la archidiócesis de Zaragoza en la primera mitad del siglo XIV, se convertirá en el principal templo aragonés –donde se celebraba, por ejemplo, la ceremonia de coronación de sus reyes– y foco de atracción de los prelados más prestigiosos. Uno de ellos fue Lope Fernández de Luna, canciller de Pedro IV el Ceremonioso y patriarca de Jerusalén, quien promovió una de las capillas más interesantes, la de San Miguel, sede de la actual Parroquieta. Su arquitectura, caracterizada por la combinación de bóvedas de crucería en la nave y de una armadura ochavada con almizate de mocárabes, toda ella dorada, en el presbiterio, así como por la decoración de ladrillo y cerámica en el exterior, ejecutada por mudéjares aragoneses y ceramistas sevillanos, ha sido puesta en relación con las recreaciones medievales del templo de Salomón.

Otro de los grandes prelados de la Seo fue Dalmau de Mur, quien impulsó uno de los proyectos más ambiciosos, como fue la realización del retablo mayor. La obra, compleja y

de largo recorrido –su finalización no la contempló el primer promotor–, concitó la presencia de numerosos maestros aragoneses y extranjeros y condicionó durante varios años las actuaciones en la catedral, pues al calor del retablo se planteó la construcción de un nuevo coro –para el que se fabricó un nuevo órgano–, que a su vez obligó a reformar la nave mayor del templo.

El propio Benedicto XIII financió la transformación de la cabecera de la iglesia, mediante la renovación de los antiguos ábsides románicos, recrecidos con aparejo de ladrillo, adornado con cerámica vidriada. La intervención de dicho espacio culminaría con la articulación de un nuevo cimborrio.

Precisamente, es la construcción de este elemento –tema que ha suscitado el interés de Ibáñez en otros trabajos– la empresa a la que los autores del libro han concedido mayor importancia; pues, como en el caso de otros conocidos castellanos, sufrió notables problemas de estabilidad, que motivaron continuas intervenciones y su sustitución por uno nuevo en el siglo XVI, modelo de otros aragoneses.

Junto a estas grandes promociones, Ibáñez y Andrés destacan algunas muy singulares, de las que en ocasiones presentan documentación gráfica novedosa. Es el caso del sepulcro de San Pedro de Arbués, del que se publican aquí varios dibujos del estado de la sepultura y de sus bultos y relieves a principios del siglo XVII. Reseñable es también la capilla del Arcediano, espacio casi cuadrado cubierto con cuatro bóvedas de crucería con terceletes, relacionables con actuaciones castellanas y aragonesas coetáneas.

A lo largo del texto se desgranar los nombres de los maestros encargados de todas estas obras, algunos suficientemente conocidos como Isambart, Jalopa, Maestre Hans, Antón Gomar, Pere Joan...; y otros, la mayoría, desconocidos fuera del ambiente aragonés, muchos de religión musulmana, sobre los que basculaba no solo el día a día del mantenimiento de la fábrica, sino algunas de las más destacadas y arriesgadas promociones arquitectónicas, muestra del prestigio que gozaban entre los comitentes.

En definitiva, un libro fundamental para el conocimiento del proceso constructivo de la iglesia mayor zaragozana en los últimos siglos del medievo que, merced al buen hacer y el conocimiento de sus autores, atentos a los deberes y haberes de las influencias artísticas, trasciende los estrechos límites locales.

LUIS VASALLO TORANZO
Universidad de Valladolid
vasallo@fyl.uva.es

María Victoria Herráez Ortega y Santiago Domínguez Sánchez, *La actividad artística en la Catedral de Toledo en 1418. El Libro de Obra y Fábrica OF 761*, León, Universidad de León, 2017, 300 pp.

DOI: <https://doi.org/10.24197/bsaaa.83.2017.312-313>

Los más antiguos libros de Obra y Fábrica que se han conservado en el archivo de la Catedral de Toledo corresponden a los años 1383 y 1418. En la presente obra se ofrece una transcripción completa del *Libro de Obra y Fábrica* de 1418. Corresponde a una etapa